

# Los principios de la Homeopatía

Dr. Andreu Forteza i Riera (médico homeópata)

## BASIS OF HOMOEOPATHY. FORTEZA A.

**Keywords :** Homoeopathy, Basis.

**English Abstract :** *The physician must know the nature of illness for understanding the healing power of the remedies that he uses for healing it. Illness is a disorder of vital (or dynamic) force, and for this reason, illness is not material. Pure experimentation, similarity, infinitesimal dose and individualization are the basic laws on which is based the homoeopathic prescription.*

Al iniciarnos en el conocimiento de un nuevo planteamiento médico-terapéutico, como es el caso de la Homeopatía para quienes todavía la desconocen, es indispensable preguntarnos ¿En qué se basa? ¿Cuáles son sus fundamentos? Si alcanzamos a comprender y verificar la solidez de éstos, no dudaremos en profundizar en el estudio de este arte de curar.

Este breve artículo no pretende desarrollar en toda su extensión cada uno de los principios de la Homeopatía; en primer lugar, porque la explicación teórico-filosófica de Hahnemann es extensa, y en segundo lugar, porque la comprensión de los principios que él expone requiere, de todos modos, la lectura pausada y reflexiva de su Organon de la Medicina.

Hechas estas reflexiones, vamos a exponer, pues, los principios de la Homeopatía tomando como base el tercer parágrafo del Organon:

*"Si el médico percibe con claridad lo que hay que curar en las enfermedades, es decir, en cada caso patológico individual (conocimiento de la enfermedad, indicación); si percibe claramente lo que hay de curativo en los medicamentos, es decir, en cada medicamento en particular (conocimiento del poder medicinal); y si sabe cómo adaptar, conforme a principios perfectamente definidos, lo que hay de curativo en los medicamentos a lo que ha descubierto que hay indudablemente de morboso en el paciente de modo que venga el restablecimiento; si sabe también adaptar de manera conveniente, el medicamento más apropiado según su modo de obrar al caso que se le presenta (elección del remedio, indicación del medicamento) así como también el modo exacto de preparación y cantidad requerida (dosis apropiada), y el período conveniente para repetir la dosis; si finalmente, conoce los obstáculos para el restablecimiento en cada caso y es hábil para removerlos, de modo que dicho restablecimiento sea permanente: entonces habrá comprendido la manera de curar juiciosa y racionalmente y será un verdadero médico."*

En este parágrafo queda sintetizada toda la estructura básica del método terapéutico y, aunque en una

primera lectura superficial no seamos capaces de ver nada que se diferencie claramente de otros métodos terapéuticos, al ir matizando cada punto descubriremos la "personalidad" de la Homeopatía.

El primer punto a que hace referencia Hahnemann es al "*conocimiento de la enfermedad*", considerando a ésta como un desorden de la **fuerza o dinamismo vital**, el cual se expresa y se da a conocer por medio de manifestaciones anormales de las sensaciones y de las funciones de aquellas partes del cuerpo accesibles a los sentidos del observador y del médico; es decir por los "*síntomas morbosos*" (§ 11). Queda claro, pues, el concepto de inmaterialidad de la enfermedad. Lo que aparezca en la anatomía o bioquímica como alteración material no es la enfermedad en sí misma sino un producto de ella, un efecto. La bien conocida ley biológica "la función crea el órgano" corrobora esta concepción dinámica de la enfermedad.

Otro de los fundamentos de la Homeopatía es la **Experimentación Pura**, que consiste en el estudio minucioso de las alteraciones que una substancia es capaz de producir en las personas sanas. Ello nos proporciona el "*conocimiento del poder medicinal*". Los medicamentos homeopáticos no deben experimentarse en personas enfermas porque no se obtendría una imagen nítida de la acción del medicamento por entremezclarse con la propia alteración del paciente.

La forma de adaptar lo que hay de morboso en el paciente con lo que hay de curativo en los medicamentos nos lo indica la ley **similia similibus curentur** (lo similar cúrese con lo similar) ya enunciada por Hipócrates. Esta ley es la que da nombre a la Homeopatía (*homoios*-semejante, *páthos*-enfermedad). El principio, pues, de aplicación de la terapéutica es el de la similitud de los síntomas y no el de la contradicción de los mismos (*contraria contrariis curentur*), base, ésta, del sistema antipático o enantiopático o paliativo, que por otra parte se dirige a un solo síntoma de la enfermedad que afecta a todo el ser.

La "elección del remedio" más apropiado (en singular, por tanto uno solo) requiere la perfecta **individualización** del caso que nos ocupa. Así lo especifica Hahnemann en el inicio del parágrafo, en que habla de "cada caso patológico individual". Para ello será necesario prestar atención a aquellos aspectos del enfermo que lo diferencian de los demás casos. Así, diferentes pacientes con una misma patología (p.ej. hepatitis) requerirán medicamentos diferentes, teniendo en cuenta no el diagnóstico nosológico (hepatitis), sino la forma de expresión característica de la alteración del dinamismo vital. El remedio indicado será el que sea capaz de producir una alteración similar teniendo en cuenta los síntomas característicos del enfermo. La frase célebre "no hay enfermedades sino enfermos" cobra en la Homeopatía su verdadero valor.

La "dosis apropiada" será la mínima pero suficiente para producir la curación. Por eso Hahnemann experimentó con cantidades cada vez menores de medicamento, hasta llegar a las llamadas **dosis infinitesimales**, cumpliendo con la ley formulada por el matemático francés Maupertuis: "la cantidad

de acción necesaria para efectuar cualquier cambio en la naturaleza es la menor posible; la cantidad decisiva es siempre un mínimo, un infinitésimo".

El "período conveniente para la repetición de la dosis" nos lo va a determinar la evolución del paciente. La experiencia clínica ha ido subrayando el valor de la ley de repetición de la dosis: "Nunca repetir el remedio mientras continúe actuando".

Conocedor de la **Vis Medicatrix Naturae**, Hahnemann sabía que sólo la propia fuerza vital puede restablecer la salud. En ocasiones, puede ser necesario, y a veces incluso suficiente, la eliminación de "obstáculos para el restablecimiento" de la salud, permitiendo así la libre acción de esa fuerza terapéutica natural. Es indispensable, para ejercer una buena medicina, conocer y remover aquellas situaciones negativas, conductas erróneas, tóxicos y otras agresiones que puedan mantener al paciente en estado de enfermedad e impedir su curación. La higiene, cuyo sentido es el de promocionar la salud, queda así integrada en la Medicina Homeopática convirtiéndola en una gran Medicina Natural donde los grandes protagonistas son La Vida y Las Leyes Universales. □

## REVISTA DE LA MEDICINA TRADICIONAL CHINA

# 中医杂志

(JOURNAL OF TRADITIONAL CHINESE MEDICINE)

EDICION ESPAÑOLA

西 班 牙 文 版

Edición española de «Zhong Yi Za Zhi»,  
la revista de más prestigio en China sobre  
Acupuntura y Medicina Tradicional China

**REVISTA TRIMESTRAL (4 números al año)**

**IMPORTE SUSCRIPCION VOL. II**

ESPAÑA (IVA INCLUIDO)..... 5.000 ptas.

EJEMPLAR SUELTO ..... 1.500 ptas.

SINOMED, S. L. Londres, 17, 3.º dcha.

Teléfono y fax: (91) 361 12 66. 28028 MADRID (España)

Nombre y apellidos : .....

Dirección .....

Teléfono .....

C. P. .... Población .....

Especialidad .....